Jueves 15 de agosto 2019

MENSAJE DE ROBERTO LAVAGNA

En nombre de Consenso Federal -Frente que represento junto con nuestro candidato a vicepresidente de la Nación, Juan Manuel Urtubey; el gobernador de la provincia de Santa Fe, Miguel Lifschitz, y otros candidatos que me acompañan— consideramos necesario hacer esta reflexión:

La República atraviesa en estos días una de sus cíclicas crisis socioeconómicas y financieras, cuya magnitud y profundidad todavía es impredecible.

El origen último es la extrema polarización que construyeron, a lo largo de ocho años de estancamiento, los dos últimos gobiernos, siguiendo una estrategia de amigo / enemigo que instaló el encono entre los argentinos.

Las tensiones entre ambos extremos y la orientación de sus políticas, de signo opuesto, pero igualmente equivocadas, llevaron a que el derrumbe de la polarización fuera acompañado de una crisis.

Al deshacerse la polarización, los niveles artificiales de los activos financieros empezaron a presentar altísima volatilidad e inestabilidad en los mercados.

Esto está generando restricciones en el abastecimiento y un traslado a precios que recaerá fuerte en la canasta básica de alimentos y otros artículos y servicios de primera necesidad como medicamentos e insumos hospitalarios.

Desde Consenso Federal, asumimos que la gravedad del momento nos impone realizar aportes a la tranquilidad de la población.

En ese sentido:

• Primero, invito a todos los candidatos a cancelar las acciones electoralistas por varias semanas, hasta que recuperemos la serenidad y la estabilidad que necesitamos. Nosotros, a partir de este momento, lo haremos.

En este contexto, el gobierno nacional y su principal oposición en el juego amigo / enemigo deben postergar por semanas el "campañismo electoral" que desarrollan y que les impide ver con nitidez la gravedad de la crisis.

• Segundo, hacemos un llamado al gobierno para que implemente, de forma inmediata, un Programa de Emergencia Alimentaria y Sanitaria, para que a nadie le falte alimentos ni remedios. Eso requiere que el Poder Ejecutivo Nacional convoque, con urgencia, a gobernadores, intendentes y organizaciones de la sociedad civil, con el propósito de unificar el diagnóstico de necesidades, adoptar las medidas administrativas que agilicen las compras y contrataciones y coordinar las acciones de distribución territorial.

• Tercero, es imprescindible constituir, ya mismo, una Mesa de Consenso, al estilo de lo que fue la experiencia del Diálogo Argentino, con la participación constructiva y solidaria de todos los sectores sociales, religiosos e institucionales. Eso permitirá encontrar más rápidamente las soluciones que beneficien a los más humildes y a los que tienen mayores urgencias.

Un buen instrumento para institucionalizar, más tarde, la Mesa de Consenso es el Consejo para el Desarrollo Económico y Social, una propuesta presentada por nosotros al Presidente hace ya más de tres meses.

• Cuarto, reiteramos nuestra exhortación al gobierno a que plantee de inmediato ante el FMI la necesidad de renegociar el crédito stand by vigente, cuyos condicionantes y perfil de vencimientos son imposibles de cumplir sin imponerle a los argentinos muchos años más de ajuste y sufrimientos. Para esto propongo que los líderes de las fuerzas políticas relevantes alcancemos acuerdos básicos sobre el cumplimiento de todos los compromisos asumidos por la Nación, ello de manera compatible con la sustentabilidad social y productiva, como así también con el objetivo fundamental de recuperar la confianza y previsibilidad de Argentina.

Con estas propuestas impostergables debemos fijarnos como objetivo una economía sana, que provea y facilite trabajo, producción, consumo e inversión, en un marco de justicia social.

Para eso y por eso, tenemos que derrotar los flagelos de la inflación, la recesión, el desempleo y la pobreza instalados con tanta fuerza.

Las únicas fuentes de inspiración válidas y nobles para volver al sendero del crecimiento deben ser la producción, el empleo y la educación.

Otra vez los ojos del mundo se han posado sobre nosotros. Es imperioso que despejemos toda duda sobre nuestro futuro. Sobre nuestras opciones como nación.

Que dejemos en claro que somos una Nación:

• Con plena voluntad de proteger los valores y bienes comunes de la humanidad.

• Que tiene un compromiso de generar prosperidad para su pueblo.

• Que está dispuesta a mantener relaciones comerciales, políticas y culturales con todas las naciones que puedan contribuir a su desarrollo.

• Pero en especial, que está dispuesta a conservar su independencia y soberanía de decisiones.

Los argentinos debemos aspirar a que nunca más dos extremos, ni siquiera uno, pugnen por la supremacía política en el país, porque los extremos no inspiran confianza. son solistas; no tienen vocación de unidad nacional, que es un atributo fundamental para la armonía de las sociedades, buscan revancha, descreen del diálogo: van por todo.

Quisimos dar a la ciudadanía este mensaje porque observamos que las fuerzas que quisieron repartirse el escenario en los últimos años, hoy no aceptan repartirse las culpas por las consecuencias.

Queremos que sepan que en Consenso Federal nuestros equipos están siguiendo la situación minuto a minuto. Listos para colaborar y también para poner en marcha, a partir del 10 de diciembre, un país que movilice todos sus recursos: los humanos, los de capital y los naturales –todos abundantes en Argentina-, para que nunca más tengamos que vivir tiempos de zozobra como los de estos últimos días o los de los últimos años.